

NECROLÓGICAS

Doctor Alfonso Carpintero Renedo «Un hombre bueno»

El pasado día 10 de enero, a los 75 años, hemos perdido a nuestro amigo y compañero Alfonso Carpintero Renedo.

En diciembre de 1958, el matrimonio Carpintero se traslada desde Sevilla a Córdoba. Alfonso se integró en el Servicio de Cirugía General, que dirigía el Dr. Rafael Blanco León, en el antiguo Hospital de Agudos. Pronto fue nombrado Jefe del Servicio de Traumatología.

Tras la inauguración del nuevo Hospital Provincial, Alfonso, conserva su Jefatura de Servicio y organiza todo lo referente a un moderno departamento de Traumatología.

Al producirse una jerarquización del hospital y su dependencia de la Ciudad Sanitaria Reina Sofía, ante la incertidumbre existente, opta por reingresar en el puesto del Jefe de Equipo de Ambulatorio (Traumatología), que ya había ostentado con anterioridad, continuando, más tarde, como profesor asociado de la Facultad de Medicina (1975) y profesor de la Escuela de Enfermería.

Por entonces, va a ir apareciendo una de las características más brillantes de la personalidad de Alfonso: su capacidad de magisterio o, en otros términos, sus dotes para atraer y conservar unida a su lado a gente de cualquier procedencia, que siempre lo han considerado su «maestro». Cronológicamente fueron: Carlos Recio, Manolo Moreno, Ildefonso Gómez Barrios, Agustín Gómez Martínez, Pedro y Pepe Carpintero y Manolo Mesa Ramos. Con todos ellos se iba configurando el germen de una «escuela», a la que fueron uniéndose



otros, y de la que salieron diversos e importantes traumatólogos de la Universidad de Córdoba y de distintos hospitales de la región.

Esta «escuela» sigue unida salvo la lamentable falta de Alfonso, y han seguido reuniéndose, por lo menos, una vez al año, en lo que se dio en llamar «la comida de Alfonso» al que todos consideraban maestro. Un maestro que, generosamente, abría para

todos su bien nutrida biblioteca de la especialidad y, lo que aún era más importante, les abría su corazón y su comprensión. Sus consejos, llenos de equilibrio eran aceptados y valorados por sus colaboradores. Este sentimiento era recíproco y compartido con los que trabajaron con él. Es emocionante leer la dedicatoria a Alfonso de un libro publicado por Manolo Mesa, en la que trasciende todo el cariño y respeto mutuos.

Las revistas más importantes a las que hacemos referencia son: SATO, SECOT, J Bone of Joint Surgery, Revue de Podologie, Revue de Chirurgie Orthopedique, Acta Orthopedic Belga, Acta Orthopaedica Scandinavica, Minerva Chirurgica \$ International Orthopaedic.

En cuanto a los trabajos, de este grupo, en su mayor parte habían surgido de la colaboración de todos los integrantes. Alfonso participaba prácticamente en la totalidad de proyectos y en su desarrollo: 38 publicaciones, de las cuales 24 fueron además, referidas como citas bibliográficas en revistas nacionales e internacionales, entre las que enumeramos: escoliosis (3), tumores óseos (2), es-

pondilitis infecciosa (1), lipomas intraóseos de calcáneo (1), luxación congénita de rótula (1), síndrome de Down (1), *total knee arthroplasty* (1), *muscle hidatidosis* (2), nutrición y osteoporosis (1), *scoliosis induced by asymmetric lordosis and rotation* (1), *cell viability in scoliotic discs* (1), modernas técnicas de la imagen de la patología del pie. A destacar el proyecto admitido por el fondo de Investigaciones Universitarias de la Universidad de Córdoba sobre «escoliosis experimental». Estas citas tienen todas un razonable «impacto de audiencia» en la bibliografía nacional e internacional.

Colaboró, igualmente, en la totalidad de las diversas comunicaciones y ponencias en número de 17, en España y en el extranjero. Participa en la redistribución y reparto del trabajo a realizar entre todos los miembros de «la escuela» en relación a las becas, ayudas y premios que fueron obtenidos en seis ocasiones, algunos premiados por la SATO de los que cuatro eran proyectos de investigación.

Asistió, acompañado por algunos de los miembros del grupo (Pedro y Pepe) a numerosos cursos en el extranjero: tres en Montpellier Profesor Mansat (Rodilla). Instituto Rizzoli en Bolonia, dedicado al tratamiento de los tumores óseos. Liverpool, en el Servicio de Monk para estudiar sus prótesis de caderas. Lyon, con Stagnara para profundizar en el conocimiento de las escoliosis. Hamburgo, con Thomas, entre otros.

Todos los miembros de lo que quisiera llamar «la Escuela de Traumatología Alfonso Carpintero»

fueron y son miembros activos de la SATO que participaron y participan en diversas actividades de la Sociedad. El mismo Alfonso fue Presidente de uno de sus congresos (1982).

Durante su enfermedad tuvo un comportamiento ejemplar, de acuerdo con su humanidad y forma de entender la vida y el respeto hacia los demás. Al ser consciente de su gravedad y, en los últimos meses, fue donando gran parte de su biblioteca a sus colaboradores, lo que creo que va a ser continuado por su viuda.

Nuestro pensamiento va ahora, y siempre, a su familia. Su esposa Carmen, tan compenetrada con él, me decía que había sido un gran privilegio compartir tantos años de vida con una persona como Alfonso. Yo le manifesté, con el mayor cariño, la importancia de conservar tan grato recuerdo compartido con sus hijos, familiares y muchos de nosotros. Nos permitimos reiterarle a sus hijos M.^a del Carmen, Rafael y Sole que su padre representó mucho para los que tuvimos la dicha de conocerle y tratarle y que su recuerdo, estará siempre con nosotros y con muchas personas que le conocieron.

Fue importante como ser humano y como profesional. Su paso por Córdoba tiene, en nuestra opinión, una gran trascendencia y es merecedor del reconocimiento de una ciudad a la que dio mucho y a la que tanto amó.

José Vázquez Manrique
Ex Presidente y Fundador de la SATO